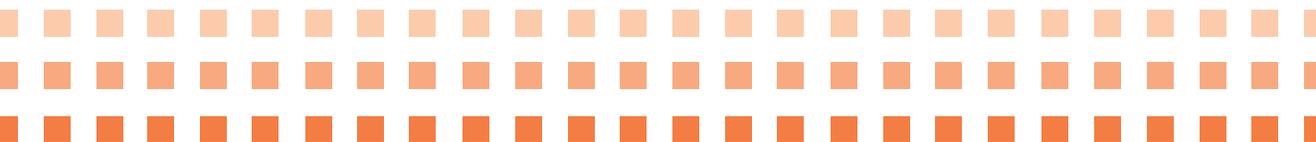


Educación Física



Reforma de la Educación Secundaria. Fundamentación Curricular. Educación Física fue elaborado por el personal académico de la Dirección General de Desarrollo Curricular, que pertenece a la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública.

Coordinador editorial
Esteban Manteca Aguirre

Cuidado de edición
Rubén Fischer

Diseño de portada
Susana Vargas Rodríguez

Formación
Angélica Pereyra
Susana Vargas Rodríguez

Primera edición, 2006

© Secretaría de Educación Pública, 2006
Argentina 28
Col. Centro, C. P. 06020
México, D. F.

ISBN 968-9076-42-6

Impreso en México
MATERIAL GRATUITO. PROHIBIDA SU VENTA

Presentación	5
Introducción	9
1. Antecedentes	11
2. Los programas de estudio 2006	23
3. Comentarios y aportaciones para lograr el cambio curricular	31
4. Actualidad y pertinencia en el marco internacional	35

Presentación

En México, la educación secundaria se estableció, desde 1925, como un nivel educativo dirigido exclusivamente a atender a la población escolar de entre 12 y 15 años de edad. La duración de sus estudios y la importancia social de sus finalidades ameritó, desde sus inicios, una organización y una identidad escolar propias. Entre sus impulsores destacó el maestro Moisés Sáenz, quien señaló la importancia de ofrecer una formación que tomara en cuenta los rasgos específicos y las necesidades educativas de la población adolescente. Antes de esa fecha los estudios secundarios formaron parte de la educación primaria superior, de los estudios preparatorianos o de las escuelas normales, y su finalidad principal consistía en preparar a aquellos que aspiraban a estudiar alguna carrera profesional, quienes en su gran mayoría pertenecían a las clases medias de las zonas urbanas.

Durante más de 80 años de existencia el servicio de educación secundaria se ha ido extendiendo paulatinamente en todo el país (principalmente a partir de 1970), adoptando distintas modalidades para atender a una demanda creciente de alumnos ubicados en contextos diversos. No obstante, a pesar de su reconocimiento oficial como un nivel educativo específico se ha mantenido una tensión constante entre considerarlo como un ciclo formativo con el que concluye la educación básica o como una etapa escolar comprendida entre el término de la educación primaria y la iniciación de la enseñanza superior; de acuerdo con esta última concepción la secundaria vendría a ser el “ciclo básico” de la educación media y el bachillerato el “segundo ciclo”.

En 1993, con la reforma de los artículos 3° y 31 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se estipuló la obligatoriedad de la educación secundaria y se le reconoció como la etapa final de la educación básica. Con esta decisión la secundaria se articuló a la primaria y al preescolar, con un enfoque centrado en reconocer los saberes y las experiencias previas de los

estudiantes, propiciar la reflexión y la comprensión, el trabajo en equipo y el fortalecimiento de actitudes para la convivencia democrática y para la participación, y de manera relevante, en desarrollar capacidades y competencias. Sin embargo, después de 13 años de iniciada la reforma los resultados de diferentes evaluaciones no muestran los logros esperados. El exceso de contenidos ha impedido que los maestros apliquen cabalmente los enfoques propuestos; la atomización de los contenidos ha obstaculizado su integración; la motivación ha sido insuficiente para que los alumnos aprendan y realicen con agrado su trabajo escolar.

A fin de superar esas y otras condiciones internas y externas que afectan el trabajo de la escuela secundaria, el Programa Nacional de Educación (ProNaE) 2001-2006 planteó la necesidad de reformar nuevamente la educación secundaria; enfatizando en transformaciones que además de incidir favorablemente en lo curricular mejoren todas las condiciones indispensables para una práctica docente efectiva y el logro de aprendizajes significativos para los estudiantes. Con ese objetivo dio inicio en el año 2002 la Reforma de la Educación Secundaria.

Actualmente la preocupación por mejorar la educación secundaria es una constante en los distintos sistemas educativos en el mundo. Existe el convencimiento de que los adolescentes no pueden ser adecuadamente atendidos con las medidas y los recursos aplicados en otras épocas y para otras generaciones. No obstante las diferencias en la legislación o en las formas que adoptan los sistemas educativos, se identifican orientaciones comunes en las distintas propuestas de cambio que comparte también la reforma de la educación secundaria en México, entre las que destacan: *a*) articular la educación secundaria a un ciclo formativo básico y general; *b*) centrar la formación de los alumnos en las competencias para saber, saber hacer y ser, con respeto a su identidad, diferencias y características sociales; *c*) ofrecer a todos los alumnos oportunidades equivalentes de formación, independientemente de su origen social y cultural; *d*) hacer de la escuela un espacio para la convivencia, donde los jóvenes puedan desplegar su creatividad y encontrar respuesta a sus intereses, necesidades y saberes diversos; *e*) promover la disposición de los jóvenes para asumir compromisos colectivos en aras de la defensa y la promoción de los derechos humanos, el respeto a la diversidad, el rechazo a la solución violenta de las

diferencias y el fortalecimiento de los valores orientados a la convivencia; *f*) replantear la formación técnica que ofrece la escuela, tomando en cuenta los acelerados cambios en el tipo de habilidades y competencias que se requieren para desempeñarse exitosamente en el mundo laboral; *g*) incorporar como parte de las herramientas que apoyan el estudio, el empleo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Además de lo anterior, la Reforma de la Educación Secundaria en México se orienta por: *a*) los postulados que nuestra sociedad ha establecido respecto de la educación y que se expresan en el artículo 3° constitucional: nacional, democrática, gratuita, obligatoria y laica; *b*) las recientes aportaciones de los diferentes campos del saber que se traducen en contenidos de aprendizaje en el currículo, y *c*) las propuestas que han resultado exitosas para la enseñanza de las asignaturas.

Por la importancia que revisten los dos últimos aspectos y a fin de que los maestros, directivos y todas aquellas personas interesadas en la educación secundaria conozcan las bases en que se fundamenta la actual reforma y las características particulares de cada asignatura, la Secretaría de Educación Pública edita los cuadernos *Fundamentación Curricular*. Con toda seguridad su revisión puntual coadyuvará a mejorar la aplicación, el seguimiento y la evaluación del currículo.

De antemano la SEP agradece los comentarios que permitan enriquecer el contenido de los documentos referidos a cada una de las asignaturas del Plan de Estudios 2006 para que México cuente con una educación secundaria más pertinente y ofrezca a los adolescentes la oportunidad de consolidar sus rasgos y competencias para desempeñarse con autonomía y responsabilidad en la sociedad presente y futura.

Secretaría de Educación Pública

1

Introducción

Desde una perspectiva pedagógica, la educación física contribuye de manera importante y específica a la formación integral de los adolescentes en la escuela secundaria. La vigorización y el conocimiento de su cuerpo mediante el movimiento, la relación y la convivencia con sus pares, la identificación y la puesta en acción de su potencialidad física, brindan al alumno de secundaria una mayor conciencia de su personalidad. Dicho de otro modo: cuando un adolescente se mueve, actúa como un ser total capaz de manifestar los conocimientos, los afectos, las emociones, las motivaciones, las actitudes y los valores que ha adquirido a lo largo de su vida en los contextos familiar, social y cultural, y particularmente en la educación recibida durante los años que ha permanecido en la escuela.

El sentido formativo de la educación física consiste en interrelacionar todos estos aspectos para conferirle a la motricidad de los estudiantes un carácter intencional, consciente, que implica un razonamiento continuo sobre las realizaciones y acciones motrices, a la vez se pretende acercar a los alumnos a experiencias y actividades que los lleven al conocimiento de sí mismos y a la construcción de su identidad.

Durante la práctica de la educación física, el alumno de secundaria debe cumplir reglas para el juego limpio, no sólo porque sin ellas difícilmente podría efectuar la acción, ejecutarla en un contexto y regular su participación, sino también porque en las actividades de educación física establece un vínculo activo con los demás y lo hace mediante su cuerpo en movimiento, lo cual le exige pensar en los otros, actuar junto a ellos, respetarlos, apreciarlos, tolerarlos, tomar partido –por todos, por algunos o por alguien en particular–, solidarizarse o apoyarse conjuntamente. De esta manera el alumno practica los valores y reflexiona en torno de ellos, y a la relación cordial y respetuosa con los compañeros.

Además, cuando un adolescente se encuentra en una sesión de educación física emplea capacidades sensoriales y perceptivas que le permiten obtener información, resolver problemas y situaciones durante la acción, ubicarse en el tiempo y el espacio (en un momento o contexto determinados), y coordinarse con otros mediante su propio cuerpo, tomando en cuenta en dónde se hallan y quiénes son los demás compañeros. Simultáneamente, necesita controlar su cuerpo para tener un dominio de él, y expresar actitudes positivas para la convivencia porque también los otros están en actitud de acción.

Acorde con el enfoque pedagógico actual de la educación física, en el que se plantea tomar en cuenta las características, las necesidades y los intereses de los adolescentes, reconocer sus propias potencialidades como individuos y brindarles confianza para que sean capaces de acrecentar sus diversas capacidades, la escuela secundaria puede fortalecer conocimientos, desarrollar competencias y comportamientos mediante la acción de los estudiantes, a fin de que continúen su formación escolarizada y sigan aprendiendo a lo largo de su vida.

1

Antecedentes

En este apartado se presentan algunos antecedentes generales que ayudan a comprender la trayectoria de la enseñanza de la educación física en México y que justifican la necesidad del cambio en la práctica docente de esta asignatura.

Concepciones y enfoques más comunes que se expresan en el trabajo con la educación física

A la educación física se le destina atender el cuerpo humano, que comúnmente es concebido como lo físico. Al respecto, es necesario tener siempre presente que las ideas o los modos de tratar y atender al cuerpo, así como la forma en que se expresan estas concepciones, han ido cambiando a lo largo de la historia de la humanidad, produciéndose una gran diversidad.

En la educación física se manifiestan con claridad las variadas formas de pensar respecto al cuerpo y de actuar con él. Así, por ejemplo, se puede encontrar una concepción que considera al cuerpo como un recurso biomecánico –organismo biológico que tiene un funcionamiento motor y que mediante la actividad física se mantiene en forma y saludable– y que privilegia la práctica del ejercicio físico –hacer abdominales, lagartijas, sentadillas, etcétera. Desde otra concepción, la educación física promueve el control o la disciplina corporal, al considerar que el cuerpo se debe mover con base en patrones rígidos, uniformes o muy coordinados, por ejemplo, las órdenes que se dan al marchar: paso corto, tomar distancia, media vuelta, entre otras formas. Otra concepción más se funda en la idea del cuerpo-máquina y busca el perfeccionamiento de

las capacidades físicas básicas con que cuenta cada ser humano: velocidad, resistencia, fuerza y flexibilidad; por lo que enfatiza la realización de rutinas de ejercicio con cierta carga de trabajo, además de la repetición mecánica o reiterada de secuencias de movimiento; estas actividades tienen un mayor acercamiento con el entrenamiento físico intensivo. Un ejemplo de concepción del cuerpo que trasciende a la educación física es aquella que prioriza el sentido de lo expresivo: un ser humano, al actuar corporalmente, puede encauzar emociones, manifestar deseos por jugar y hacerlo, así como poner a prueba sus facultades personales.

Las concepciones del cuerpo como recurso biomecánico, del cuerpo disciplinado, del cuerpo máquina y del cuerpo expresivo, son algunas de las que privan, en menor o mayor medida, de manera aislada o entremezcladas, en la práctica actual de la educación física en las escuelas de educación básica y, en particular, en las escuelas secundarias.

Por otro lado, la enseñanza de la educación física en la secundaria ha estado tradicionalmente orientada por un enfoque deportivo que ha priorizado la medición y la cuantificación de las capacidades físicas de los adolescentes; por ejemplo, la estandarización de sus capacidades de saltar (a lo alto y a lo largo), de correr, de hacer abdominales y de resistencia aeróbica (correr sin detenerse durante cierto tiempo, entre otras posibilidades). En este enfoque prevalecen la medición y el registro de las capacidades físicas y el desempeño físico vinculados a la eficiencia del movimiento; asimismo, con la aplicación de este enfoque, en ocasiones corre paralela la concepción de que el cuerpo es lo físico y la mente es ajena o incluso contrapuesta a él.

En ese marco conceptual y de enfoque de la educación física, la sesión de trabajo con los alumnos de secundaria ha sido estructurada conforme al tratamiento de lo deportivo y su intención ha sido buscar, desarrollar o seleccionar jóvenes con talento. El estilo de enseñanza se centra en el mando directo, en que el docente presenta una consigna de trabajo a los estudiantes y les dice cómo deben llevarla a cabo –muestra el modelo–, los adolescentes observan, escuchan y reproducen de manera mecánica el movimiento. Con este estilo se privilegia, sobre todo, la repetición de fundamentos deportivos y un modelo vertical de enseñanza que tiene dos partes: en la primera se ejecutan, reiteradamente y por separado, los fundamentos de un deporte, es decir, sin el con-

texto del juego; y en la segunda se pasa a jugar, suponiendo que los alumnos sabrán integrar y aplicar los fundamentos aprendidos a las distintas situaciones que implica la acción deportiva. Los resultados de este enfoque en secundaria han sido limitados, entre otras razones, porque se omite formar y concentrar la atención de los estudiantes en los procesos relacionados con el desarrollo del pensamiento táctico y de la actuación estratégica, que son indispensables para saber cómo jugar, cómo resolver situaciones diversas en el contexto del juego, cómo desenvolverse y moverse con o entre otros compañeros –dependiendo de la naturaleza y las reglas del juego–, y cómo alcanzar el móvil o la razón del juego deportivo; además, con este enfoque no se atiende en los adolescentes la depuración de habilidades motrices de tipo abierto¹ ni tampoco se brinda una formación adecuada para todos los alumnos, sino que se selecciona a los más aptos o hábiles.

Revisión cronológica de los enfoques y las tendencias de la asignatura en nuestro país

- Hasta antes de 1968 el enfoque de la educación física en los niveles de primaria y secundaria fue esencialmente militar, los rasgos que se privilegiaron fueron el orden y el control, mediante las marchas y

¹ Las habilidades motrices se dividen en dos tipos: cerradas y abiertas. Las primeras tienen que ver con la automatización de movimientos; por ejemplo, los lanzamientos del béisbol, los tiros a la canasta, los pases a la red, etcétera; las habilidades abiertas son aquellas que promueven el desarrollo de distintas respuestas motrices en situaciones siempre cambiantes. La determinación de fomentar el aprendizaje de estas habilidades o su polarización ha originado que la práctica deportiva en la escuela se concentre en que los alumnos depuren sólo las que interesan para determinado deporte. Por el contrario, en los programas de estudio 2006 existe otro enfoque: se considera que la educación física escolar debe tener como propósito enriquecer y mejorar los patrones motrices básicos de los estudiantes (correr, saltar, lanzar, reptar, caminar, trepar, trotar, entre otros), para darles de un carácter polivalente, porque constituyen la base de la práctica de un sinnúmero de deportes.

las demostraciones de disciplina corporal. A partir de la celebración en ese año de los Juegos Olímpicos en México, la educación física sufrió un cambio que implantó el enfoque deportivo en las escuelas, constituyéndose la práctica del deporte como su propósito central.

- En la década de 1970 continuó planteándose la tendencia físico-deportiva en los programas de estudio, y se inició un esfuerzo importante por incorporar la corriente de la psicomotricidad en la educación física, principalmente en el nivel preescolar (1974). Además, los programas de estudio de preescolar, primaria y secundaria abarcaron las esferas del desarrollo humano: afectiva, cognoscitiva y motriz.
- En los años 80 se continuó con el enfoque físico-deportivo y se fortaleció el modelo de enseñanza basado en el entrenamiento deportivo que dividió a la sesión de educación física en tres fases: calentamiento, trabajo central y relajación.
- El Plan de estudios 1993 para la educación secundaria no estableció un programa para la educación física; sin embargo, durante su vigencia se realizaron las siguientes acciones a fin de apoyar a la asignatura en secundaria y también en primaria: 1) se elaboraron videos didácticos y ficheros de actividades para los tres ciclos en que se divide el nivel de primaria, con la intención de difundir los propósitos de la educación física (el enfoque de la motricidad relacionada con los procesos de pensamiento y la formación de actitudes), y 2) para la secundaria se presentaron dos series de videos didácticos² que pretenden impulsar –en contraposición al modelo aislado de enseñanza de fundamentos deportivos– la enseñanza desde el modelo comprensivo de la práctica deportiva, en el que, como ya se señaló, los alumnos inician jugando y en el contexto real encuentran

² “Seréis campeones” y “Haga deportes, pero cuide su salud”, en *El video en el aula. Usos didácticos de la videoteca escolar. Segundo acervo. Educación Secundaria*, México, SEP, 1999.

situaciones problemáticas (por ejemplo, cómo hacer más fluido el juego) y analizan las soluciones viables a partir de las posibilidades de todos los participantes, en lugar de la enseñanza vertical de los fundamentos deportivos, en la que, de manera aislada, primero se hace una práctica de cada uno de ellos y posteriormente los adolescentes juegan. Con estas acciones se inicia una reconceptualización de la educación física hacia la enseñanza para la comprensión de los propios desempeños y la solución de problemas.

Algunos tipos de práctica en educación física derivados de ciertas concepciones y enfoques

- La concepción que valora al saber de los profesionales de la educación física como un conocimiento sólo de naturaleza práctica. Durante mucho tiempo, y aún en nuestros días, el maestro de esta asignatura ha sido considerado un docente práctico; es decir, como un profesor con experiencia en el hacer, pero que subestima o requiere escasamente de argumentos pedagógicos y teóricos, en tanto que su labor se reduce a la enseñanza de los fundamentos deportivos; por ello, es común denominarlo “el maestro de deportes” y a su materia de trabajo, en vez de educación física: “Deportes”, cuya misión, en esa medida, se reduce a lo meramente técnico y físico: establecer secuencias para practicar los fundamentos, conocer y enseñar los reglamentos de los deportes, medir y trazar las canchas respectivas, preparar y realizar los torneos y desfiles deportivos, además de vigilar el orden, controlar la disciplina escolar y preparar las escoltas. Estas actividades se convierten en prioritarias y únicas para el maestro, la asignatura y la escuela, por lo que los educadores físicos y los planteles de secundaria que obtienen resultados desde la lógica competitiva del deporte y ganan contiendas a otros o a las demás escuelas, aparecen como exitosos, a pesar de que ese prestigio se sustente en la promoción y atención a un número reducido de alumnos, en detrimento de la mayoría de estudiantes que resulta excluida.

- La enseñanza de la educación física concebida desde los modelos y gestos corporales técnicos. Junto a la anterior concepción, que aparece como una práctica muy común de la educación física en las escuelas secundarias, se encuentra ésta en la que lo fundamental es enseñar gestos técnicos corporales a manera de modelos para poder jugar los deportes desde su lógica competitiva y conforme a lo que señalan sus reglamentos; por ejemplo, lograr marcas en una determinada longitud, en un salto largo o en un lanzamiento. Con esta concepción lo que realmente se logra es promover la imitación o reproducción de estereotipos que obstaculizan la autorrealización personal de los adolescentes, entendida como la posibilidad que tiene cada uno para moverse con libertad, regular su acción motriz y crear sus propias formas para resolver los desafíos de la práctica deportiva. Lo que también ha ocurrido es que los profesores, aun cuando conocen el enfoque y la aportación de la educación física en el terreno de desarrollo de las habilidades motrices de tipo abierto, generalmente enfatizan la práctica de un número muy reducido de disciplinas deportivas, por lo que instruyen y hacen repetir a sus alumnos los fundamentos deportivos del voleibol o del futbol, entre otros, con el fin de que automaticen las habilidades cerradas.
- La educación física como “educación del cuerpo”. Junto a la concepción de que la asignatura sólo atiende lo físico, existe la que pone al centro la educación del movimiento. Para esta concepción lo primordial a promover es lo observable, tangible o posible de medir durante la práctica del alumno, con lo que pasan a segundo término la afectividad y las emociones que exprese, así como el proceso mental que desarrolle para solucionar problemas de orden motriz con los que se enfrenta en la acción. Desde un enfoque pedagógico en el que se considera que la motricidad debe aprovechar los intereses y las motivaciones del alumno para efectuar los cometidos motrices conforme a expectativas propias, y en las que el desarrollo emocional y cognitivo juegan un papel fundamental, se comprende cuán limitada resulta una educación física que soslaye o relegue estos campos de la formación integral de los adolescentes.

Hasta ahora es insuficiente o escasa la práctica de la educación física que tenga como objeto promover en el adolescente el sentimiento de ser competente –que no debe confundirse con el ser competitivo–, y desde la que se procure el reconocimiento de las realizaciones y los desempeños motrices que es capaz de lograr cada alumno, con el propósito de mejorarlos. Sin embargo, en la actualidad, existe una tendencia importante en la educación física que fomenta la formación integral de las personas, considerando el desarrollo motriz, los conocimientos, los valores y las actitudes. Esta tendencia sitúa a la asignatura en una perspectiva más amplia, donde no sólo lo observable –en términos de prestancia física– debe considerarse como aprendizaje, sino también los procedimientos y las actitudes que los adolescentes adquieren mediante la actividad corporal. La educación física adquiere así un carácter pedagógico que se sustenta en los intereses y las motivaciones personales, así como en el sentimiento de ser competentes de los alumnos, y que reivindica, además, el disfrute y la exploración del movimiento, a nivel individual y en el plano colectivo.

Bases conceptuales y pedagógicas contemporáneas

El desarrollo teórico-metodológico del campo de la educación física se ha caracterizado por la incorporación o influencia de otras áreas de conocimiento que se relacionan con el tratamiento y la noción del cuerpo, algunas de ellas son la biomecánica, la fisiología y la biología. Esto, a su vez, ha propiciado que uno de los debates centrales en la educación física sea la articulación a establecer entre el saber práctico y el saber teórico para sustentar a este campo. Tanto la influencia de otras áreas como el debate sobre la vinculación entre la teoría y la práctica de la educación física impregnan las diversas concepciones sobre educación física y generan formas de intervención didáctica en los patios escolares por parte de los docentes. Todas estas cuestiones se presentan, con matices y argumentos diferentes, como estilos, modalidades, tradiciones, posturas, debates, planteamientos didácticos, enfoques, corrientes, perspectivas, tendencias o escuelas. A continuación se desarrolla una explicación somera de los principales enfoques con el propósito de identificar los antecedentes que

tiene la educación física a nivel mundial, así como reconocer su presencia o ascendencia en nuestro país.

El enfoque deportivo

Esta corriente de pensamiento surge en Francia, Alemania e Inglaterra. Busca la eficiencia del cuerpo humano al que concibe como una máquina de rendimiento. Sus métodos tienden hacia la homogeneización; esta visión produjo, entre otros efectos, la idea de que los desempeños físicos se deben valorar sobre la base de una norma; es decir, la pretensión de que todos los practicantes de la actividad física han de llegar a cumplir una cierta marca, distancia, altura, etcétera. Enfatiza la dicotomía cuerpo-mente y la idea central de mente sana en cuerpo sano. Sus principales representantes son Kurt Meinel (Alemania), Thomas Arnold (Inglaterra) y Pierre de Coubertin (Francia).

Deporte educativo

El concepto deporte educativo tiene su origen en Francia y también se aplica en España, donde se desarrolla una visión sociológica encaminada al perfeccionamiento de la personalidad de los practicantes; esto es, considera que el deporte puede ser útil para fines educativos, objetivos socializadores, y de realización de actividades con mayor grado de motivación y más participativas; con esta visión, fundamentalmente se sustrae el carácter competitivo y excluyente del deporte, así como aquellos elementos que lo hacen inadecuado para incluirlo en la formación de niños y adolescentes en el contexto escolar. Los autores que promueven esta perspectiva son Jean Le Boulch (Francia) y José M. Cagigal (España).

La tendencia expresiva

Su propósito es que a través del juego corporal el alumno libere sus energías y encuentre los medios auténticos de expresión creadora correspondientes a su edad; asimismo, considera que se debe estimular en los alumnos el deseo por descubrir, conocer y utilizar cada vez mejor sus aptitudes y aplicarlas en su vida diaria. F. Garrote, uno de los autores de esta tendencia, identifica dos vertientes representativas: el movimiento rítmico codificado (danza y sus múltiples acep-

ciones) y el movimiento expresivo puro. Otros autores que se inscriben en esta corriente junto con Garrote son Marta Schinca y Patricia Stokoe-Schachter.

La educación psicomotriz

Esta perspectiva teórica se divide en tres modalidades de trabajo.

La primera, llamada psicopedagógica, propone una acción pedagógica y psicológica que utilice los medios de la educación física con el fin de moderar o mejorar el comportamiento del alumno. Su propósito es guiar y favorecer el conocimiento personal a través de las relaciones que se establecen entre el yo, el yo con los otros, y con los objetos. El yo se refiere al conocimiento, uso y control de las partes del cuerpo desde la inmovilidad hasta el movimiento y de la contracción a la relajación de los músculos (diálogo tónico). El yo con los otros es lo concerniente a la interacción que se establece entre una persona con el resto de sus compañeros. Y con los objetos es un tipo de relación que se enlaza con las formas de manipulación y control de los implementos, como aros, pelotas, bastones, etcétera. Su autor más representativo es Pierre Vayer (Francia).

La segunda modalidad, psicocinética –educación por medio del movimiento–, plantea un método que persigue un objetivo doble: el desarrollo de las capacidades motrices básicas, y sentar las bases para generar aprendizajes escolares que se obtienen por medio del movimiento corporal y de la solución de problemas motrices, tales como el conocimiento de las trayectorias de los objetos, cómo manipularlos, cómo franquear un obstáculo, y controlar el cuerpo y sus movimientos en el espacio (arriba-abajo, delante-atrás, cerca-lejos). Jean Le Boulch es su principal promotor.

En la tercera modalidad, psicomotricidad vivenciada, lo básico es que los participantes se enfrenten a una serie de vivencias y experiencias de movimiento a partir de sus intereses y de lo que pueden realmente hacer. Enfatiza el descubrimiento y la exploración cinética (movimiento intencional), la expresión, el reconocimiento de sí (límites y posibilidades corporales) y, sobre todo, busca que el movimiento se vincule con los procesos de pensamiento (motricidad inteligente). Esta modalidad excluye de la educación física la enseñanza de gestos automáticos, de estilos y de técnicas deportivas. Los autores más representativos son André La Pierre y Bernard Acouturier (Francia).

La educación física de base

Propone un viraje en el tratamiento convencional de la práctica deportiva y en ello radica su mayor aportación. Desde esta visión, las técnicas deportivas pueden adquirirse a partir de utilizar ampliamente los patrones motores básicos, además es factible enriquecerlas con múltiples y variadas experiencias motrices, por lo que descarta el uso de las repeticiones mecánicas y de los patrones fijos de movimiento. También se busca una forma de aproximarse al movimiento y emplearlo como instrumento educativo para mejorar en los alumnos la capacidad de percibir, de tomar decisiones y de ejecutar acciones (de las más sencillas a las más complejas). Sus representantes más importantes son Julio Legido Arce (España) y Jean Le Boulch (Francia).

La corriente sociomotriz

Esta corriente analiza la motricidad humana desde dos planos: psicomotriz y sociomotriz. En ambos toma en cuenta la “inteligencia motora”. Se considera que esta inteligencia aporta desde lo individual –plano psicomotriz– nuevos esquemas de movimiento que le permiten a una persona actuar en situaciones nuevas o desconocidas, creándole una estructura intelectual cada vez más compleja que se enriquece por la interacción –plano sociomotriz– con los demás, y con la participación en distintos roles que implican las actividades motrices, los juegos, la iniciación deportiva y la práctica de los deportes. Los principales autores son Pierre Parlebas (Francia) y Francisco Lagardera (España).

El cuidado y la preservación de la salud

El cuidado y la preservación de la salud tiene varios enfoques, de los cuales sólo se plantean tres.

El primero se relaciona con el Test de Cooper, cuyo fin es lograr el desarrollo amplio de las aptitudes y la salud del cuerpo mediante un programa científico de ejercicios. La clave del programa reside en la capacidad de consumo de oxígeno para llevarlo en cantidad suficiente a todos los órganos del cuerpo. Este test tiene como pretensión diferenciar a las personas entre aptas y no aptas, y es propio del entrenamiento deportivo. Su autor más representativo es Kenneth H. Cooper (EUA).

El segundo enfoque es el *physical fitness*, que se interesa por la condición física dentro y fuera del ámbito educativo. Pretende aprovechar al máximo el potencial del organismo, no sólo a través del ejercicio físico, sino también de la dieta, el estilo de vida, la actividad mental, el descanso, entre otros, para lograr una actitud positiva de vida.

El tercero concibe el cuidado de la salud a partir de la vigorización física, erradicando los ejercicios contraindicados que han resultado dañinos para el cuerpo humano, a pesar de tener un uso tan generalizado en la actividad física. Asimismo, se propone eliminar las cargas de trabajo y los esfuerzos corporales extremos en las sesiones de educación física, de acuerdo con el principio de respetar y considerar las etapas de desarrollo de los alumnos. Entre quienes sostienen este enfoque, los autores más importantes son Carmen Peiró y José Devís Devís (España).

2

Los programas de estudio 2006

Gracias a las aportaciones de la motricidad global, a las explicaciones en torno a la edificación de la competencia motriz (educación física de base) y a los argumentos sobre la integración de la corporeidad (tendencia expresiva), la definición del campo de la educación física ha avanzado de manera importante. Actualmente es posible integrar la formación en el movimiento, a través del movimiento y por medio del movimiento. Este sistema alude a la motricidad creativa e inteligente, con la que el adolescente interactúa con otros compañeros en la solución de problemas, disfruta sus conquistas personales y avanza en la autorrealización física. Fue esta perspectiva la que guió la elaboración de los programas de Educación Física 2006.

A fin de completar lo señalado en la introducción a este documento, conviene señalar que la enseñanza de la educación física para la educación básica pretende que los niños y los adolescentes reconozcan sus capacidades y posibilidades motrices como fuente de satisfacción y autorrealización personal, mediante procesos de interacción, de expresión, de disfrute en la confrontación lúdica y del despliegue de su pensamiento estratégico; asimismo, se busca que los alumnos valoren la diversidad y las maneras de ser de sus compañeros y desarrollen una actitud analítica ante la importancia de cumplir con las reglas del juego limpio durante la acción motriz.

Tomando en consideración todos los aspectos hasta ahora descritos, en seguida se plantean los criterios que guiaron la construcción de los programas de estudio de Educación Física.

- a) **Ampliar y actualizar la orientación de la educación física** sobre la base de conjugar la acción motriz con los procesos de pensamiento para

mejorar en el alumno su capacidad de reconocer y solucionar problemas.

En la educación física se debe insistir que la acción motriz es resultado de procesos complejos de pensamiento que experimenta el alumno. Tomando como plataforma la imagen corporal que de sí mismo construye el adolescente (mediante recuerdos, asociaciones, emociones, intenciones, significados que da a las acciones y el trato que tiene con los demás), se plantea un enfoque integral que considera que todos los desempeños y movimientos corporales tienen su origen en el pensamiento, contribuyen a identificar y resolver problemas, y responden a intereses, motivaciones y la satisfacción de necesidades (concepto de motricidad).

- b) ***Priorizar en el alumno el desarrollo del conocimiento*** de sí mismo, entendido como la identificación de sus posibilidades y límites como persona (concepto de entidad corporal).

La principal aportación de la educación física a la formación de cada alumno consiste en impulsar el reconocimiento de sí mismo dentro de un contexto donde se valore la diversidad individual y la expresión personal de cada adolescente, y en el cual el desempeño motriz –sencillo y complejo–, y el dominio y control de la motricidad le sirvan para plantearse o identificar y solucionar problemas.

- c) ***Superar la dicotomía cuerpo-mente*** para arribar a la integración de la corporeidad.

La concepción que plantea la dicotomía cuerpo-mente ha prevalecido durante largo tiempo en la educación física. Su impacto mayor ha sido reducir y confinar la asignatura a un espacio en el que sólo le corresponde atender lo material o lo meramente físico de la formación de los alumnos, además ha propiciado que se vea al profesional de este campo sólo como un docente práctico. Esta concepción ha influido en las formas de pensar respecto al alumno y en el trato que se le da; es decir, concebirlo como un sujeto que requiere ser educado desde su cuerpo y desde su mente y no de ma-

nera integral. Conviene reiterar que esta dicotomía mente-cuerpo limitó las posibilidades pedagógicas de esta asignatura, la aisló del currículo y por ende del resto de las asignaturas que lo conforman, con la idea de que a éstas les toca formar al sujeto en lo intelectual y a la educación física en lo material. Sin embargo, actualmente se reconoce que la educación física puede trascender la concepción del ser humano como cuerpo-mente, para apoyar al alumno en la edificación de su corporeidad –reconocerse como una persona de forma total–, ayudarlo a potenciar su aprendizaje, reforzar su búsqueda de la autorrealización y, desde luego, mejorar su desempeño motriz para que pueda desarrollar sus competencias.

d) *Tomar en cuenta los intereses*, las características y las necesidades de los adolescentes.

Los alumnos de educación secundaria experimentan una serie de cambios, propios de la adolescencia: de carácter emocional, de reconocimiento de su identidad personal, en la relación y convivencia con sus pares y con los adultos, en la conformación de actitudes críticas o incluso de rompimiento de reglas, en la construcción de valores, en las formas de pensar y de aprender; también enfrentan cambios fisiológicos que se relacionan con su estado de salud y con la nueva funcionalidad de su cuerpo: por el crecimiento y el desarrollo que experimentan, por los niveles de sedentarismo que tienen, o por las formas de alimentarse y nutrirse. Para efectos de análisis dichos cambios se han agrupado en los campos afectivo, de socialización, cognitivo y físico, y constituyen una clave o un principio pedagógico para el trabajo de los maestros de secundaria. En particular, para los profesores de Educación Física esta circunstancia implica la necesidad de estudiar e identificar las características que presentan los estudiantes, además de mantenerse permanentemente actualizado sobre ellas, y a partir de allí orientar el quehacer de la asignatura. Ante los cambios que viven los alumnos es clave saber orientar su acción motriz de modo que disfruten las actividades, se motiven e interesen para que todos participen con las mismas oport-

tunidades; fomentar su inclusión; respetar su diversidad; promover entre ellos una confrontación lúdica, y reconocer su esfuerzo. Con ello se alentaría la confianza y fomentaría la seguridad de los estudiantes en sí mismos, para que puedan construir su identidad como adolescentes.

En el ámbito del juego, se propone generar actitudes no discriminatorias entre géneros y propiciar la sana interacción entre los alumnos, así como que las prácticas lúdicas y deportivas cuya naturaleza sea la confrontación se aborden desde una perspectiva de formación en valores que incluya la tolerancia, la serenidad ante el triunfo y la derrota, y la promoción de actividades no competitivas, con ello se persigue que a través de la experiencia los adolescentes aprendan a convivir de manera respetuosa y cooperativa.

e) Enfatizar los procesos de comprensión de las prácticas físicas en los ámbitos de la iniciación deportiva y el deporte educativo.

Desde un planteamiento didáctico de la práctica deportiva se sugiere poner énfasis en el desarrollo del pensamiento estratégico y la actuación táctica de los estudiantes, lo que conlleva a que los alumnos comprendan y analicen cómo mejorar y lograr los desempeños propios y en colectivo durante la realización de los deportes.

f) Edificar la competencia motriz.

La competencia motriz es la conjugación del saber hacer, saber actuar y saber desempeñarse. Es un sistema que, por medio del movimiento, se relaciona con procesos como la verbalización, la imaginación, la emoción y el razonamiento. La competencia motriz tiene un origen biológico, social y cognitivo-afectivo, y su desarrollo permite a los alumnos superar los distintos problemas motrices a los que se enfrentan, tanto en las sesiones de educación física como en el resto de sus experiencias extraescolares.

La competencia motriz expresa una actuación inteligente por parte del participante antes, durante y después de la acción. Para el desarrollo de esta competencia conviene diseñar y aplicar actividades

que involucren plenamente al alumno para llevarlo a comprender, a saber cómo hacer las cosas, a expresarlas verbal y corporalmente, y a consolidar habilidades sobre la base de ese saber. La intención es desarrollar la capacidad de resolver tareas motrices en distintas condiciones espaciales (lugares donde se realizan); temporales (las cuales implican velocidad, cadencias, ritmos); instrumentales (éstas se relacionan con los implementos propios de la actividad), y de interacción con los demás (acciones individuales, de parejas, en tríos, etcétera).

Los programas de la asignatura plantean promover en los alumnos aprendizajes profundos asociados a su desempeño motriz respecto a los campos: cognitivo (resolución de problemas), social y afectivo (aprender a trabajar en grupo) y el de la propia realización (desarrollo de competencias relacionadas con el movimiento inteligente). En el siguiente cuadro se muestra la manera como se desglosan los ejes, bloques, temas y contenidos de los programas de estudio de Educación Física.

PROGRAMAS DE EDUCACIÓN FÍSICA 2006.
DISTRIBUCIÓN DE EJES, BLOQUES, TEMAS Y CONTENIDOS
EN CADA GRADO DE LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

Ejes	1 ^{er} grado	2 ^o grado	3 ^{er} grado
El significado del cuerpo	Bloque 1	Bloque 1	Bloque 1
	<p>Conocimiento de mí mismo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Reconocimiento del cuerpo. 2. Experimentar y expresar. 3. Comunicación y relación con otros. <p>Actividad complementaria: Conozco mi frecuencia cardíaca.</p>	<p>Lo que soy, proyecto y construyo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La percepción y el funcionamiento del cuerpo. 2. Conozco mi potencial y mis límites. 3. Conciencia corporal. <p>Actividad complementaria: Esfuézate con medida.</p>	<p>El lenguaje corporal: sentido y significado</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Las diferentes formas de comunicación del cuerpo. 2. La representación corporal. 3. Dominios del cuerpo. <p>Actividad complementaria: Prever el riesgo.</p>
	Bloque 2	Bloque 2	Bloque 2
	<p>El desempeño de mis compañeros</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Comprendemos lo que hacemos? 2. ¿Qué ganamos al participar? 3. Juegos de cancha propia con implementos. <p>Actividad complementaria: Nuestros diferentes ritmos.</p>	<p>Los valores de jugar limpio</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Los participantes y sus interacciones. 2. Tareas motrices de cancha propia que modifican el área. 3. Formarse en valores. <p>Actividad complementaria: Jugar y cooperar.</p>	<p>Acordemos las reglas</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Planeación de un torneo. 2. Elaboración del código de ética. 3. Evaluación del trabajo. <p>Actividad complementaria: Cinco contra cinco.</p>

El desempeño y la motricidad inteligentes	Bloque 3	Bloque 3	Bloque 3
	<p>Todos contra todos y en el mismo equipo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Como nos relacionamos? 2. La cooperación en deportes alternativos. 3. ¿Qué roles desempeñamos durante el juego? <p>Actividad complementaria: A correr se ha dicho.</p>	<p>Todo es cuestión de estrategia</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La interacción como estrategia. 2. La actuación estratégica en actividades de cancha propia. 3. Organización de un torneo. <p>Actividad complementaria: Cuidado del cuerpo.</p>	<p>Ajustes y estrategias en las actividades físicas</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Planear estrategias. 2. Deportes de invasión. 3. Valorar la actuación táctica. <p>Actividad complementaria: Cinco y cinco, invasión.</p>
	Bloque 4	Bloque 4	Bloque 4
La acción motriz con creatividad	<p>Cómo formular una estrategia efectiva</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La estrategia y la táctica. 2. La iniciación deportiva en actividades de invasión. 3. Organización de un torneo. <p>Actividad complementaria: Mi condición física.</p>	<p>Descubrir estrategias</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La cooperación-oposición. 2. Deportes alternativos de invasión. <p>Actividad complementaria: ¡Lo podrás hacer!</p>	<p>Cooperación y confrontación en actividades paradójicas</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Juegos paradójicos. 2. Conocimiento de la lógica interna del juego deportivo. 3. Móvil, área e implementos en deportes de invasión. 4. Evaluación del torneo.
	Bloque 5	Bloque 5	Bloque 5
	<p>Ejercito mi cuerpo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Planear y organizar un club de actividad física. 2. A la conquista de mi condición física. <p>Actividad complementaria: El ritmo de mi corazón.</p>	<p>Elijo un reto</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Incremento mi velocidad y fuerza. 2. Diseño y realizo circuitos de acción motriz. 3. Conozco y practico juegos populares de mi comunidad. 	<p>Soy mi propio estratega</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Fortalecimiento, equilibrio y coordinación. 2. Deportes con imaginación.

3

Comentarios y aportaciones para lograr el cambio curricular

Los Programas de Estudio 2006 de Educación Física constituyen el resultado de un proceso en el que participaron diversos especialistas y equipos técnicos de la SEP, con el apoyo de investigadores de la educación física externos a la institución. Durante su elaboración se analizaron las corrientes teóricas contemporáneas más representativas y de mayor influencia en el campo de la educación física, así como los programas de estudio de diferentes países para conocer el estado que guarda el desarrollo de la asignatura a nivel mundial.

También resultó de suma importancia retomar e incorporar la experiencia y la reflexión surgidas a partir del proceso de elaboración del Plan de Estudios 2002 para la Licenciatura en Educación Física, que se aplica en las escuelas normales y que, por otra parte, garantiza la congruencia entre lo que los futuros educadores físicos estudian durante su formación inicial como maestros y esta propuesta curricular en la educación básica, que utilizarán al egresar de la escuela normal.

Respecto a lo señalado, en seguida se enlistan las principales tareas realizadas:

- *Asesoría de revisores y lectores externos.* Para asegurar su congruencia, actualidad y pertinencia, esta propuesta curricular ha sido comentada y revisada por distintos asesores y especialistas.
- *Análisis de literatura especializada.* Se cuenta con una base de datos de las principales corrientes y tendencias contemporáneas en el campo

de la educación física, organizada en siete campos: psicomotriz, sociomotriz, educación física de base, salud, deporte, investigación y expresión corporal. Este registro permite identificar las prioridades en el debate actual de la asignatura y definir con mayor argumentación la orientación que debe tener la educación física para los estudiantes de nivel secundaria.

Además, es conveniente agregar que durante el ciclo escolar 2004-2005 se puso a prueba el programa de estudio de Educación Física en dos escuelas secundarias del estado de Morelos, y en el ciclo escolar 2005-2006 se realizó la Primera Etapa de Implementación de la Reforma de la Educación Secundaria.³ Esta experiencia de aplicación arrojó información relevante que permitió efectuar ajustes y modificaciones al documento curricular de Educación Física. Asimismo, se organizaron reuniones de trabajo, seminarios y grupos de discusión con diversos actores educativos (directores, jefes de enseñanza, maestros destacados) que permitieron mejorar el programa de estudio. Los siguientes son algunos de los ajustes y modificaciones que se hicieron:

- Se precisaron ciertos aspectos relativos a las competencias que se pueden desarrollar con la educación física, así como algunos temas clave de los programas de estudio.
- Se especificaron los propósitos de cada bloque, a partir de la variabilidad de la práctica. Es decir, cada propósito presenta información sobre área, tiempo, interacción, y móvil de las actividades.
- Se planteó una metodología para cada bloque a manera de secuencias de trabajo.
- Se enfatizó el sentido que tiene la confrontación, tanto con el triunfo como con la derrota, para valorar el esfuerzo personal y el realizado por los demás compañeros.

³ Durante el ciclo 2005-2006, en más de 130 escuelas secundarias se desarrolló la Primera Etapa de Implementación (PEI), que consistió en la aplicación experimental del currículo propuesto por la Reforma de la Educación Secundaria para el primer grado.

- Se hizo una mayor dosificación de las actividades –juegos, iniciación deportiva y deporte educativo.
- Se explicitaron las orientaciones didácticas y se amplió la información respecto al propósito de cada secuencia de trabajo.
- Se incorporaron lineamientos y criterios de evaluación para que los alumnos puedan valorar el proceso de desarrollo de competencias.
- Se reforzaron las actividades complementarias correspondientes al trabajo con las capacidades físico-motrices.

4

Actualidad y pertinencia en el marco internacional

La mayoría de las tendencias en la educación física surgidas principalmente en la década de 1990, están influidas por el constructivismo y por el énfasis en los procesos de expresión y en los desempeños motrices de los alumnos.

Para diseñar los programas de estudio de Educación Física se analizó el currículo de los siguientes países: Argentina, Perú, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Chile, España, Francia, Estados Unidos y Canadá. De este análisis se desprenden tres tendencias:

- Formación integral del ser humano para el entendimiento y la interpretación de su entorno: Costa Rica, Argentina, Chile y Colombia.
- Formación para la salud (orientación terapéutica) y el desarrollo perceptivo-motor: Estados Unidos, Perú, Costa Rica, Argentina, Venezuela y Canadá.
- Formación de la motricidad relacionada con los procesos de pensamiento y la comprensión de los propios desempeños: Argentina, Perú, España, Chile, Francia y Canadá.

A partir de la revisión de los programas de estudio mencionados anteriormente y de la literatura especializada, en seguida se exponen algunas características de los programas de estudio 2006 de Educación Física.

En torno del planteamiento pedagógico:

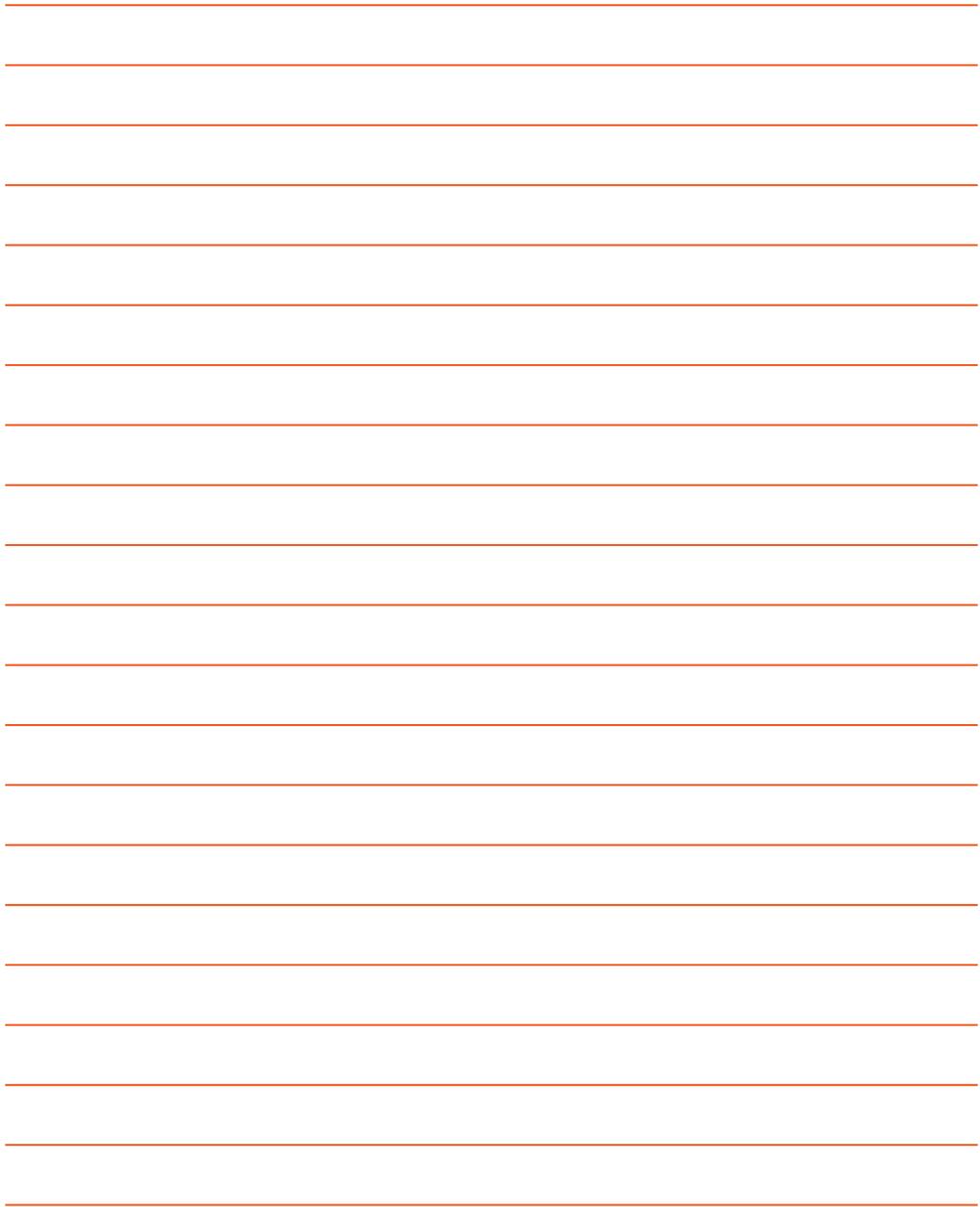
- El programa está orientado a la vigorización de los alumnos y a que logren la conquista del yo en la acción, de modo que puedan reconocer sus posibilidades y límites personales, conforme a sus intereses; asimismo, se busca que la práctica de la actividad física aproveche dichos intereses y los oriente.
- Que el alumno se reconozca a sí mismo –integración de la corporeidad– al canalizar sus motivaciones de movimiento, de autorrealización y de descubrimiento hacia la resolución de problemas y para actuar durante el trabajo individual y de conjunto.
- Encauza la acción motriz para desarrollar la creatividad al resolver situaciones ligadas al pensamiento táctico y estratégico en las actividades de cancha propia, común y de invasión.

En torno a la orientación didáctica:

- Propone explicar a los alumnos el sentido de las actividades, para que reconozcan los beneficios y las aportaciones de la educación física, y cómo la acción motriz intencional les permite construir aprendizajes de acuerdo con lo que pueden y desean realizar –competencia motriz.
- Favorece que los alumnos descubran y analicen la lógica interna de las actividades. Es decir, anima al conocimiento de la estructura de los juegos, la iniciación deportiva y el deporte educativo en sus componentes de área, móvil, tiempo, e interacción con los compañeros.

En torno a las prácticas que promueve:

- Amplía las experiencias de aprendizaje de los alumnos a través de la diversificación de las actividades para enfrentar y resolver desafíos y tareas motrices.
- Plantea de manera constante que los estudiantes construyan situaciones en las que participen todos y que les sirvan para aprender.



Reforma de la Educación Secundaria.
Fundamentación curricular.
Educación Física

se imprimió por encargo de la Comisión Nacional
de los Libros de Texto Gratuitos,
en los talleres de

con domicilio en

en el mes de agosto de 2006.
El tiraje fue de 115 000 ejemplares.

